

Fin de sistema/régimen/Estado priísta; reto: nueva república

Por Carlos Ramírez

Aunque a muchos le parezca muy **pomposo** hablar de la refundación de la república, cuando menos un dato revela que el sistema/régimen/Estado que fundó el PRI es **inoperante**: el PRI podría ganar las elecciones presidenciales con el 30 por ciento de los votos o perderla pero seguir **dominando** la estructura de toma de decisiones como **primera** fuerza legislativa.

De ahí que el debate sobre la segunda vuelta sea más **distractor** que reorganizador del poder político. Lo malo, en todo caso, es que el PAN en la Presidencia de la República, el PRD en el gobierno de la Ciudad de México desde 1997, el PRI sin mayoría absoluta legislativa desde 1997 y el PRI con **apenas** la mitad de gobernadores siga **definiendo** la vida política en función del sistema/régimen/Estado del PRI porque toda la oposición —PAN, PRD y Morena— se **transforma** en priísta cuando llega a posiciones ejecutivas.

Las **reformas** al sistema/régimen/Estado implican la reconstrucción de la estructura del poder político:

1.- Elecciones **primarias** para cargos de gobernador y presidente de la República, a fin de terminar con la **oligarquización** de los partidos.

2.- Mayores **restricciones** a partidos chicos de tal manera que sus coaliciones se hagan a partir de votos por ellos y **obligarlos** a trabajar sus militancias.

3.- Reducción de 200 diputados, dejando 200 distritales y 100 plurinominales pero **exclusivos** para partidos con vocaciones menores a 10 por ciento.

4.- **Desaparición** del INE como estructura política para elecciones, a fin de expulsar de su seno a los partidos. La nueva autoridad electoral debiera ser ajena a partidos y su configuración **tampoco** debiera pasar por Congreso para evitar las cuotas de poder partidistas.

5.- Llevar la fortaleza presidencial a **coaliciones** legislativas sobre agendas precisas, construyendo lo que ya había propuesto Manlio Fabio Beltrones de un jefe de gabinete salido de la mayoría legislativa. La división del poder ejecutivo entre jefe de Estado y jefe de gobierno **obligaría** a un control del

absolutismo presidencial.

6.- Disminución del **50 por ciento** de dinero a prerrogativas a partidos para **abarat**ar la democracia y terminar con la política como **negocio**. Ello llevaría el **regreso** de la política a nivel territorial.

7.- Y terminar con el **absolutismo** presidencial sexenal con periodos presidenciales de cuatro años con un periodo de reelección que serviría como mecanismo similar a la **revocación** del mandato.

Los tres pilares del sistema político priísta están **agotados**: el presidencialismo fue una suma progresiva de Santa Anna, Juárez, Díaz y Obregón; el PRI nació del seno del poder para **mantener** el poder; y el Estado de bienestar otorga al gobierno el instrumento de **legitimación** partidista con políticas sociales.

El presidencialismo es **obstáculo** para la democracia, el PRI debe **separarse** del gobierno, del Estado y del presidencialismo y las políticas sociales deben ser de Estado y no de gobierno. Pero el presidencialismo, el partido-Estado y las políticas asistencialistas son la **base** de la república priísta que han usado PAN y PRD en el poder; por eso el debate **no** es por la democracia como mecanismo procedimental para elegir gobernantes sino construir una **república** con reglas, leyes y nuevas relaciones de poder.

Gane o pierda el PRI en el 2018, el PRI seguirá **gobernando** con su estructura de poder vía PAN, PRD, Morena o PRI. El PRI terminará su ciclo no con la democracia sino con una **verdadera** república. Y hay que empezar por la independencia **absoluta** de la autoridad electoral y la limitación del absolutismo presidencial que opera sobre el sistema/régimen/Estado priísta, los dos pilares del priísmo como **aparato** de poder. ☉



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la habilidad para enredar las cosas que están muy claras.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- La internacionalización del tema de los asesinatos y agresiones contra la prensa es un problema de política exterior del gobierno peñista. Pero no se ve que haya sensibilidad para ofrecer cuando menos una explicación: el gobierno carece de control sobre la seguridad y los asesinatos van a continuar.
- La lucha por la presidencia del PRD tiene olor a 2018. La tribu de *Los Chuchos* no quiere soltar el control, a pesar de las fugas de militantes hacia Morena. La figura del ex candidato mexicano **Juan Zepeda** no le alcanza al PRD para construir nuevos acuerdos y alianzas más sólidas.
- El problema al interior del PRD no es de simpatías sino de reparto del poder. Por eso no se espera gran cosa del mandato a favor de la maestra **Ifigenia Martínez**, de buena imagen pero sin capacidad ni autoridad para dar manotazos ni hilos reales de poder para poner orden en la disputa de posiciones internas.

indicadorpolitico.mx

▶ carlosramirez@hotmail.com

@carlosramirez